

La promesa de Santos y las lecciones de Pekerman
Por: Héctor Riveros, Sáb, 2013-10-12 09:38



En abril de 2010, ante 20 mil personas, en Medellín, el entonces candidato Juan Manuel Santos nos prometió a los colombianos que si llegaba a la Presidencia clasificaría a nuestra selección al Mundial de Fútbol del 2014: ayer cumplió. Esto es importante señalarlo para que el uribismo no continúe con la cantaleta de que Santos prometió unas cosas y está haciendo otras.

Para ser justos, otras de las promesas de ese día también las ha cumplido como la de ampliar el suplemento nutricional y el acceso a bibliotecas para los niños y niñas de los estratos socio económicos bajos. En realidad, garantizó la gratuidad en la educación básica, entregó útiles escolares gratuitos y otras cosas.

Cumplió con la creación del programa Supérate para promover el Deporte. Está muy lejos de lograr la meta de duplicar los cupos de la educación superior, aunque para eso se fijó una meta de diez años como presagiando la reelección. Ofreció buscar la sede del Mundial de Fútbol del 2026 y no ha hecho nada para ello.

En su deseo de cumplir la promesa, Santos, ya siendo Presidente, trino que quería un técnico extranjero luego del desastre de Leonel Álvarez y ayer en medio de la euforia de la promesa cumplida resaltó las lecciones que nos daba la Selección como la de cómo reaccionar frente a la adversidad. Se refería al 3-0 adverso con que había iniciado el partido y no al resultado de las últimas encuestas, pero sin duda insinuaba el símil.

Dado que el propio Santos propuso la comparación, resulta oportuno - entonces- señalar tres lecciones que el Presidente debería aprenderle a Pekerman:

1. No hay que tratar de caerle bien a todo el mundo

Los hinchas del fútbol siempre nos sentimos tranquilos con el técnico argentino por su seriedad. Nunca se dejó "manosear" de nadie. Sabíamos que los directivos -tan proclives a presionar para tomar tal o cual decisión- se encontrarían con un portazo si lo intentaban.

Si algo señalan las encuestas sobre los atributos del Presidente es que cede ante la presión y que a cada quién le dice lo que cree que quiere oír.

La ambigüedad ha hecho que una parte importante de la ciudadanía haya perdido la confianza en el Presidente.

A Pekerman nunca se le hubiera ocurrido hacer una encuesta con los jugadores para saber cómo jugar. No se imagina uno al técnico argentino ayer –en medio de la hecatombe– poniendo a levantar la mano a quienes creían que debía dejar a Medina o cambiarlo.

2. La comunicación son los resultados

Pekerman no ha concedido una sola entrevista en los casi 18 meses que lleva al frente de la Selección. Nunca puso a llamar a nadie para que se difundiera una versión sobre algo a ver qué pasaba y en función de la reacción actuar. Nadie pudo anticipar una alineación porque alguien se la filtrara para cultivar amigos y claro, nunca tuvo que quejarse de la comunicación porque el resultado hablaba por sí solo.

Pekerman nunca salió fotografiado en actos sociales y ni siquiera asistió a recibir el reconocimiento que le hizo la Fundación Liderazgo y Democracia y la Revista Semana de ser uno de los mejores líderes de Colombia.

Pekerman no se mete en pequeñas peleas con sus críticos. Esa no es su tarea. Los asesores de comunicaciones tendrán que explicar por qué un hombre que nunca quiso parecer cercano a nadie tiene el grado de reconocimiento ciudadano que hoy tiene.

En la rueda de prensa de ayer Pekerman se inclinó frente a la percepción, incluso la que parecía absurda. Él sabe que en las actuaciones públicas importa tanto el resultado como la percepción. Un periodista le dijo que la Selección eran individualidades pero que le faltaba presencia de equipo. El técnico le contestó que él creía que un equipo que había logrado lo que había logrado debería tener alguna virtud pero que le importaba su observación y que trabajaría en ello.

3. Los errores se reconocen y se corrigen

La mayor virtud de Pekerman fue que tuvo la capacidad de corregir los errores a tiempo. Cuando se equivocó alineando a un jugador lo reconoció y lo sustituyó. Santos ha dicho que se ha equivocado pero no ha corregido. Al contrario, en la siguiente declaración dice que están equivocados los que señalaban el error. En el tema agrario este aspecto ha sido patético. Un día dice que no ha habido política agraria durante décadas y al siguiente dice que su gobierno ha conseguido resultados históricos en el sector agropecuario.

El caso Pekerman será uno muy estudiado en materia de liderazgo. De la demostración de ayer, que resaltó el Presidente, de cómo afrontar un momento adverso habrá mucho que aprenderle.

Presidente por lo que se vio: Pekerman cambió a los que no aportaban al resultado, las instrucciones fueron claras y no calculaba si lo

aplaudían o no, sino si conseguía lo que pretendía.

Perfiles relacionados:



[1]

`jQuery(function(){ jQuery('iframe').height(jQuery('iframe').contents().find('html').height()); });`

URL de origen: <https://archivo.lasillavacia.com/historia/la-promesa-de-santos-y-las-lecciones-de-pekerman-45856>

Enlaces:

[1] <https://archivo.lasillavacia.com/quienesquien/perfilquien/juan-manuel-santos-calderon>